

Apuntes de Tertulia

Alvaro Barros, Arquitecto de una Nueva Voz Austral

Por SUETONIO

León Sánchez Latorre me habló, hace algunos meses, de un escritor llamado Alvaro Barros. Le pareció "digno de atención" por su estilo, por su técnica ajena a toda influencia y por su extraordinario sentido de síntesis, que no menoscaba una singular fuerza expresiva. "Barros —me dijo— ha publicado un libro de cuentos titulado *Al Sur del Beagle*, con un enigmático prólogo de Francisco Coloane. Léelo, Te gustará".

Lo lei y estoy de acuerdo con Sánchez Latorre y una vibración muy personal en esta prosa de franja corta, puntuada como desconociendo la coma, y más la enumeración lógica del punto y coma, cual si quisiera alejar el término del pensamiento y dar paso a las sugerencias que brotan de los espacios y abismos de "Al Sur del Beagle".

Un día voy en busca de Alvaro Barros. Lo encuentro en su oficina de la Dirección de Turismo. Es un hombre muy serio, sin dejar de ser amigable y sonante. Usa harba mestiza. ("Nació en Lillo, caleta de pescadores en la costa de Curicó, en 1931. A los 7 años, su familia lo trasladó a Maullín, una de las míticas desembocaduras en el Pacífico Sur"). Anotemos que es arquitecto, que estuvo en Magallanes en 1960, construyendo casas para los pobladores. Allí entró en el paisaje, en cuerpo y alma. Navegó por él. Conoció a los últimos aborígenes yámanas, que le aportaron magníficos temas.

**HOMENAJE
AL HOMBRE
DESCONOCIDO**
El libro de Barros nació

hace buena estrella. A poco de sumarse a los escaparates de las librerías obtuvo el honroso galardón



Alvaro Barros: "El estilo de hoy es cinematográfico..."

de la Franja de Oro 1976, alcanzado también por Couve, Alonso y Vicente Huidobro (Obras Completas).

"La verdad es que no esperaba una distinción tan hermosa. Ya estaba más que satisfecho con el prólogo de Francisco Coloane, uno de los valores que honran a las letras de habla española. Yo sólo lo considero mi obra como algo escrito con mucho amor por los hombres y las tempestades del extremo meridional de nuestro país..."

Lo señala en la dedicatoria: "Yámanas, campesinos, leberos y gente de mar al sur del Canal Beagle, humanidad sufrida, chilenos desconocidos, perdonen y acepten este homenaje". Bello homenaje, a no dudarlo.

Así describe a uno de

esos chilenos ignorados: "Grueso, ancho, algo desparpado y bamboleante al caminar con sus botas negras de agua. A los 60 años corre entre los troncos, ágil como guanaco, de esos relinchadores que viven al interior de Navarino. Puerto Toro es su tierra. Allí, sólo como un faro. Así de brillante".

—Se ha dicho que su técnica es cinematográfica...

"Sí. Creo que eso es lo correcto, lo que me define más cabalmente. Pienso que el cine, la televisión y la radiotelefonía se expresan en términos directos, certantes y que, sometidos a exigencias de tiempo y espacio, deben completar ideas con un mínimo de palabras. Ese es para mí el estilo de hoy".

El cronista lo mira extrñado. No está muy convencido de que tal enfoque, tipo "medio de comunicación", se adecue a la literatura, que requiere vuelo creativo, que debe valerse de imágenes y de cierto natural esculturales que, en buenas cuentas, es lo que la empuja al futuro.

EL SENTIDO DE LAS PALABRAS

Barros responde con un gesto que no significa "no sea blabla", sino "vamos entendiéndonos..."

"Creo que Coloane explica esto cuando afirma que a menudo queda una palabra oscilando con sus significaciones entre dos

puntos seguidos, cual si fuera una ola o una piedra encerrando misteriosamente sus inesperadas proyecciones... Una palabra... Una frase..."

—Puede ser... puede ser... Claro. Humpty Dumpty estaba convencido de que las palabras no significan sino lo que nosotros queremos que signifiquen...

Alvaro Barros escribe así, por ejemplo: "Cabecul. Comendos de verano. Hasta donde quiera mirarse, ninguna nube. Desde Tekemka viene el oleaje suave. Un enorme alucash macho espera junto al agua espigándose el plumaje. La hembra estará en su nido empollando".

Rosa y nada más para describir un paisaje desolado.

Y este otro botón:

"Después del temporal los viejos esperaron hasta la media mañana para navegar al Ilole Augusto, al oeste de Caleta las Casas. A poco de remar el timonel dio un grito de extrañeza señalando algo sobre el mar suavizado. Vieron la chalina de la goleta El Trauco. Estaba sin tripulación. ¡Como al garete! No era eso, Avanzaba. Venía del sur y llevaba rumbo fijo. Proa al noroeste, al Cabo María de Esla Pictori".

Una va haciendo descubrimientos sobre descubrimientos en este libro de las Ediciones Aucapagos, Colección Mistral. Leyéndolo se sabe más y mejor cómo es ese conflujo del planeta.

Alvaro Barros, arquitecto de una nueva voz austral [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alvaro Barros, arquitecto de una nueva voz austral [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)